

Chamniern Paul Vorratnchaiphan, Tailandia. Un ensayo temático que se refiere al Principio 13 sobre el uso de la Carta de la Tierra para fortalecer a las comunidades locales en los países en desarrollo

Prioridades de la Carta de la Tierra: Enlazar lo global y lo local en los países en desarrollo



Chamniern Paul Vorratnchaiphan ha aportado más de treinta años de experiencia a la organización comunitaria, a la investigación social y ambiental, docencia, asesoría y dirección de equipos de proyectos, lo cual le hizo merecedor de su posición actual de Director del Programa de Acción Comunitaria del Instituto Tailandés para el Medio

Ambiente. Trabaja en la implementación de mecanismos como la Agenda 21 Local, Ciudades Sanas y Sostenibles, principios de la Carta de la Tierra, Objetivos de Desarrollo del Milenio e ISO 14001. Apoya enfáticamente la participación de las comunidades locales y autoridades locales, especialmente en lo que se refiere a los procesos de desarrollo local y planificación física. El Sr. Chamniern fomenta la madurez espiritual como esencia del principio de ecología profunda y el equilibrio e integración del yin y el yang, como estrategias importantes para el entendimiento de la Carta de la Tierra.

Se les ha pedido a los gobiernos locales ratificar la Carta de la Tierra como medio de inspiración para una transformación que eventualmente conduzca al desarrollo de una cultura más profunda de sostenibilidad, respeto y equidad en sus ciudades y localidades. La Declaración de Gobiernos Locales durante la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible constituyó un peldaño más hacia el logro de los compromisos locales con el desarrollo sostenible. Sin embargo, para que se cumplan de manera efectiva estos compromisos, deben contar con una planificación integrada sostenible, inversión y manejo adecuado de los recursos, la promoción de la salud pública y de la energía limpia, así como la adopción de sólidas políticas sociales y ambientales.

Existe, por tanto, el reto de cómo traducir las nobles declaraciones de la Carta de la Tierra en acciones locales concretas. Y existe un reto aún mayor de formular una "carta local" que realmente incluya todo el espíritu y principios de tan magno documento. Aunque se han hecho algunos avances en localidades de países desarrollados, la Carta de la Tierra no debe ser sólo para quienes puedan darse este lujo de tenerla; y que sea "exportada" a manera de otro subproducto de la globalización. Se necesita tener formas y medios

para que la Carta de la Tierra establezca conexiones efectivas entre los buenos pensamientos, conceptos y principios de la sostenibilidad global, sopesado contra la realidad en el ámbito local, en todos los rincones del planeta, que tratan con las condiciones, aspiraciones y cultura específicas de las personas. En el caso de los países en desarrollo, la Carta de la Tierra debe ser lo suficientemente flexible para reconocer y fomentar prioridades estratégicas que no sólo puedan mencionarse en el ámbito local, sino que puedan ser transformadas de manera realista de una visión a acciones significativas.

Al observar la subregión del Gran Mekong, hay varios países que están haciendo importantes avances en descentralización, reformas burocráticas y otros, que imprimen una creciente responsabilidad en el ámbito local. Muchas de estas reformas son impulsadas por la creciente demanda por parte de las comunidades y otros miembros de la sociedad civil, para que se tome acción sobre el deterioro de la calidad ambiental y el debilitamiento de las condiciones sanitarias y de seguridad. Por ejemplo, en 1997 Tailandia adoptó una nueva y moderna constitución junto con varias leyes orgánicas¹ y legislación conexas para la descentralización y reformas administrativas radicales. Estos cambios facilitan la transferencia de autoridad y recursos a las unidades de gobiernos locales y fomentan un mayor grado de participación pública en el manejo local de los recursos naturales y del medio ambiente local². Como resultado de lo anterior, muchas autoridades locales están aprovechando la oportunidad que se les presenta y ya están definiendo e implementando su propia visión y prioridades para el desarrollo que mejor reflejan y abordan las condiciones y necesidades locales.

Aunque Tailandia es quizás uno de los países económica y democráticamente más desarrollados de la región, ya están surgiendo procesos similares en muchos de sus países vecinos. No obstante, los gobiernos locales de estos países enfrentan dificultades en cuanto a su capacidad, procesos y herramientas. Deberán superar primero estos obstáculos para permitir que los gobiernos locales hagan la transición desde unidades de control centralizado, hasta convertirse en entidades realmente descentralizadas que puedan lograr el desarrollo por decisión local de manera balanceada, sostenible y equitativa. Además, como ocurre en muchos países en desarrollo, el desarrollo local también se ve afectado por otros factores como la globalización, la pérdida de conocimientos tradicionales, las relacio-



© PLAN NEDERLAND / JOHANNES ABELING

nes continuas cliente-consumidor³, y la corrupción que amenaza la identidad y la cultura del lugar con sólo enfatizar el desarrollo económico a expensas de todos los demás aspectos.

Aunque están relacionados con la Carta de la Tierra en general, el marco y los desafíos antes descritos tienen un impacto recíproco sobre las oportunidades y retos para el cumplimiento del Principio 13 sobre el fortalecimiento de las instituciones democráticas. Sus subprincipios, 13.a sobre el acceso a la información; 13.b sobre la participación significativa; y 13.f sobre el fortalecimiento del manejo local del medio ambiente; estos son apoyados por el gobierno tailandés y por las autoridades locales, y tienen buenas posibilidades de ser adoptados y puestos en práctica bajo las diferentes iniciativas de descentralización y reforma. No obstante, al intentar alcanzar los restantes subprincipios 13.c sobre la protección de la libertad de expresión; 13.d sobre el acceso a los procedimientos judiciales administrativos e independientes respecto del deterioro ambiental; y 13.e sobre la eliminación de la corrupción; debe reconocerse que todavía queda mucho por hacer. La incorporación de todos los componentes del Principio 13, más que cualquier otro, es lo que promoverá el desarrollo sostenible a nivel local en los países en desarrollo.

La existencia de estos retos no significa que no pueda iniciarse la integración de los principios y componentes de la Carta de la Tierra en dichos países. Más bien, se hace cada vez más imperativo que los principios e ideologías contenidos en la Carta de la Tierra –en especial el Principio 13– encuentren la forma de aprovechar las oportunidades que se presentan con los continuos cambios en estos países y se les dé importancia en el ámbito local en términos concretos, con el fin de establecer un balance en el proceso de desarrollo.

Existen varias iniciativas importantes que han comenzado a ejecutarse en muchos países de la subregión para fomentar el desarrollo sostenible en el ámbito local y que posteriormente pueden reforzar la ubicación de los principios de la Carta de la Tierra. En Tailandia, los gobiernos municipales se han unido bajo un proceso de formulación de las bases, estableciendo un conjunto de cuarenta y siete “Indicadores de ciudades sostenibles” que utilizan en la actualidad como una guía en sus decisiones de inversión, con un enfoque integrado y balanceado, que ofrece un medio de evaluar sus avances hacia el logro de una ciudad más habitable y sostenible. Esta iniciativa ha servido como complemento al trabajo nacional de Tailandia para la revisión de sus Indicadores de Desarrollo Sostenible.⁴ Como

todos los países, se requiere que Tailandia envíe un informe anual al Comité de Desarrollo Sostenible sobre los avances logrados.

Otras iniciativas han intentado introducir principios de manejo estratégico⁵ en los gobiernos locales tailandeses, buscando su apoyo en un enfoque más holístico e integrado de su planificación y manejo del desarrollo. Se están reforzando y vigorizando los marcos y redes de respaldo⁶ de los gobiernos locales, tanto en Tailandia como en la subregión. También se están realizando gestiones importantes para ubicar los Objetivos de Desarrollo del Milenio a nivel provincial.⁷ Aunque algunas de estas iniciativas son impulsadas por donantes, existe un interés general comprobado por parte de los gobiernos locales de adoptar dichas intervenciones y comenzar a interiorizar los principios de desarrollo sostenible.

De muchas formas, las iniciativas y requerimientos locales que han surgido de los países en desarrollo pueden calificarse como “desafíos” para el Consejo de la Tierra, para que encuentre las formas y medios de mostrar la relevancia y factibilidad de la Carta de la Tierra para sus gobiernos locales, sin perder de vista los objetivos globales generales. Ya sea a través del enlace con los Indicadores de Desarrollo Sostenible con sede local, o mediante la disponibilidad de formas realistas para transformar los principios de la Carta de la Tierra, desde una perspectiva local hasta convertirlas en acciones significativas, deberá realizarse las gestiones necesarias que pueden generar lecciones importantes de las que otros puedan aprender, a fin de tratar de revertir muchas de las actividades de desarrollo no sostenible que actualmente afectan muchas localidades del mundo en desarrollo.

Estas diferentes formas y medios para que la Carta de la Tierra establezca los enlaces de equilibrio entre lo global y lo local, no sólo debe inspirar a los gobiernos locales, sino que debería lograr su transformación de visión a acción. En la búsqueda de esta transformación, surge el cuestionamiento respecto de si los instrumentos emanados, a cualquier nivel, serán lo suficientemente sólidos para proteger la naturaleza y los derechos, cultura y bienestar de las personas que la habitan, de la degradación y destrucción ocasionados por los seres humanos. Mientras se intentaba obtener una respuesta a lo anterior, se gestaron importantes debates que trascendieron los marcos científico, tecnológico, financiero y ambiental, al tratar de construir un fundamento ético como principio medular para alcanzar una mayor sostenibilidad. Como resultado, la Carta de la Tierra habla de gobernabilidad ecológica y de otras prioridades éticas que orienten la conducta a todo nivel. Sin embargo, conceptos como gobernabilidad y ética tienden a ser superficiales para muchas sociedades tradicionales, conceptos que por sí mismos no pueden restaurar identidades perdidas, como ocurre en muchas localidades del mundo en desarrollo. Un punto que sería interesante debatir más a fondo es el tema de si la “construcción de un fundamento ético” en la sociedad será suficiente para lograr una forma de vida sostenible. Y de no ser así, cómo lograr trascender el fortalecimiento de la ética para recobrar la innata espiritualidad de una sociedad para colocarla en el centro de sus acciones. Existe una necesidad de reforzar la madurez espiritual mientras esté presente

en nuestras sociedades, y de reconstruir la madurez espiritual que se perdió hace mucho tiempo. ●

Notas

- 1 Leyes complementarias que determinan los principios políticos fundamentales del gobierno.
- 2 Específicamente las secciones 56,78,79, 282-284, y 290 de la Constitución de 1997
- 3 Donde la clientela está controlada por personas y no por instituciones establecidas. Por lo tanto, el poder se torna altamente especializado e institucionalmente débil, en donde el proceso de toma de decisiones institucional se ve usurpado por transacciones arbitrarias y entre bastidores. En tal entorno, el ejercicio del poder por las exigencias de sus clientes, sorteando las leyes, dependiendo de funcionarios corruptos, saqueando las arcas del estado, y la decadencia de la gobernabilidad.
- 4 Como el Instituto para el Medio Ambiente de Tailandia (TEI, por sus siglas en inglés) funcionaba como secretaría y ente consultor, tanto para los procesos local (SCI) y nacional (SDI), se mantenían importantes enlaces y sinergias entre ambos procesos.
- 5 Esta iniciativa impulsada por el TEI se introdujo para estimular y capacitar a las municipalidades para que aplicaran un enfoque más estratégico a la planificación para el desarrollo local que hiciera énfasis en cambiar de un enfoque creciente en el proceso de planificación y presupuesto, a uno que establezca una perspectiva y trabaje en la formulación de planes de acción para conseguirlo.
- 6 El TEI trabaja conjuntamente con SCP/ Habitat-ONU con el fin de establecer un “Centro de Recursos para Ciudades Sostenibles” para capacitación y otros apoyos a la formación de capacidades –tanto en Tailandia como en la Subregión del Gran Mekong– así como para formalizar una Red de Aprendizaje Regional (RLN, por sus siglas en inglés) que recoja una gama de recursos locales y nacionales que proporcionen apoyo técnico y de otra índole para las autoridades locales, mientras deben enfrentar temas urbanos cada vez más complejos.
- 7 Mediante donaciones del PNUD y del NESDB (2004-2005), el TEI está realizando actividades piloto tendientes a la elaboración de Informes Provinciales para los Objetivos de Desarrollo del Milenio, con el fin de integrar los resultados al plan de implementación de desarrollo provincial.